

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

VI

Capítulo 38: Ya tienes patrones de dragón. ¿A qué le tienes miedo?

La ciudad hacía honor a su nombre. La Ciudad Celestial del Clan Dragón se encontraba en el lejano horizonte de las nubes, y solo criaturas con poderosas habilidades de vuelo podían alcanzarla.

Tras varias horas de vuelo, la familia de Leon finalmente llegó a las afueras de Ciudad Cielo. Debido al enorme tamaño de los dragones, el espacio exterior de la ciudad era lo suficientemente amplio como para que muchos dragones aterrizaran simultáneamente.



Rosvitha eligió un espacio relativamente abierto para aterrizar. León saltó con sus hijas en brazos, y Rosvitha retrajo sus alas, transformándose en humana.

“Está bien, vamos adentro.”

La familia de cuatro se dirigió al estudio fotográfico. Al entrar, una pared estaba decorada con fotos artísticas de diversos estilos. La fotógrafa era una mujer de mediana edad con gafas; no, debería llamarse una dragona de mediana edad. Con aspecto amable, atuendo sencillo y rostro sonriente, se acercó y estrechó la mano de Rosvitha.

“Es un honor para la tienda fotografiar el retrato familiar de la Reina Dragón Plateada”.

No seas modesto. Todos dicen que la profesora Selena tiene unas habilidades fotográficas de primera entre los dragones. Poder contratarte con éxito también es una suerte para nuestra familia.

—Su Majestad, es usted muy amable. Venga, probemos la ropa primero.

León, cargando a Muen, la seguía de cerca. Mientras seguían a Selena al probador, León se inclinó y le susurró a Rosvitha: «Ya eres la Reina Dragón. ¿No puedes ordenarle que te atienda a domicilio?».

Los Reyes Dragón solo pueden comandar a los de su especie dentro del mismo grupo. Los dragones de la Ciudad del Cielo no pertenecen a ningún grupo específico.

—Tu estatus de reina parece un poco bajo —bromeó León.

Rosvitha lo fulminó con la mirada. "Bueno, de todos modos es más alto que el tuyo".



Los cuatro siguieron a Selena al probador. Selena eligió un traje y estaba a punto de presentárselo a Leon cuando notó: «Su Majestad, la cola de su marido...».

—Ay, a mi marido no le gusta mostrar la cola. ¿Podrías elegirle un traje sin cola?

“Por supuesto, Su Majestad.”

Ella preparó un traje normal sin cola para León, y él se lo puso obedientemente.

“¡Guau, papá se ve tan guapo con traje!”

Con una altura aproximada de 1,8 metros, Leon tenía la típica forma de triángulo invertido. Lucía delgado con ropa, pero tenía una complexión musculosa al desvestirse. Solo había usado traje una vez en sus más de veinte años, y fue en la ceremonia de graduación de la Academia Dragon Slayer.

A él personalmente no le pareció que fuera especialmente atractivo. Pero ese día, las hermanas menores hicieron fila para invitarlo a comer después de la ceremonia.

Y León, en ese momento, respondió con seriedad: «Todavía tengo que volver y ayudar a mi amo con las pezuñas del burro. La próxima vez seguro».

Tras oír esto, el amo, abrazando al viejo burro en casa, fumó toda la noche sin entender qué pensaba el niño. Volvió a la realidad.

León se miró al espejo. De hecho, se veía mucho más maduro y estable que en años anteriores. Muen meneaba la colita con entusiasmo, mirando a su apuesto anciano y elogiándolo sin cesar.

León frotó la cabeza de Muen y luego se volvió hacia su hija mayor, que “no era buena con las palabras”.

Noia dudó, evitó el contacto visual y murmuró: "Eh, sí, bastante guapo".



Un traje era la mejor cirugía estética para los hombres, realzaba su temperamento y realzaba su físico. Como la hija mayor decía que se veía bien, debía ser bastante bien. León miró con orgullo a Rosvitha.

La reina lo examinó cuidadosamente, asintió finalmente y dio su evaluación.

“Se siente un poco extraño sin la cola”.

Madre de dragones, ¡nunca usaré cola en toda mi vida!

Después de elegir la ropa para Leon, Selena también seleccionó un vestido formal para Rosvitha.

El vestido, de hombros descubiertos y predominantemente negro, presentaba detalles en rojo oscuro en la cintura y la falda, lo que le daba un toque de misterio y elegancia a la solemnidad. Sin embargo, debido a los hombros descubiertos, el escote era algo bajo, dejando al descubierto un pequeño estampado de escamas de dragón.

Rosvitha se cubrió el pecho tímidamente: "Profesora Selen, ¿podría elegir uno con un escote un poco más alto?"

**"Por supuesto, Su Majestad", sonrió Selen como diciendo:
"Los jóvenes de hoy en día son muy exigentes".**

León se encogió de hombros y no dijo nada más.

Al final, Selen eligió otro vestido que le sentaba bien a Rosvitha. Y, por supuesto, las dos hijas no se quedaron atrás. Elegir su ropa fue fácil. Una satisfecha, la otra sin duda complacida.

Tras más de media hora de preparación, la familia de cuatro por fin estaba lista para la sesión de fotos. La primera sesión fue un retrato familiar. Leon sostenía a Muen, mientras que Rosvitha sostenía a Noia, ambos de pie uno al lado del otro.



En el visor de la cámara, las poses y posiciones eran estándar. Sin embargo, no parecía exactamente un retrato familiar típico.

Selen dejó la cámara y preguntó cortésmente: "Su Majestad, ¿podrían usted y su esposo hacer una pose amorosa?"

La desafortunada pareja se miró, ambos sintiéndose incómodos.

Rosvitha: "Cariñosa..."

León: "Postura..."

Selen sonrió: "Sí, sí, debe ser súper cariñoso".

Los dos se miraron y luego simultáneamente giraron la cabeza.

Rosvitha se aclaró la garganta dos veces: "Selen, ¿tienes alguna pose recomendada?"

Selen pensó por un momento y respondió:

En general, ambos cónyuges deben ser cariñosos, pero sin ser vulgares. Así que, intenten abrazarse, tocarse las narices y tener un contacto visual profundo y cariñoso.

—Vamos, Selena, ahórranos las burlas —dijo Rosvitha.

Al ver que ambos se sentían un poco avergonzados, Selena también estaba desconcertada.

Ya tienes patrones de dragón. ¿Qué hay de malo en acercarte para una foto?

“No os entiendo, jóvenes”, dijo Selena.

—Bueno, ya que ninguna de esas parece adecuada, ¿qué tal si ustedes dos comparan corazones con cruces?

“Tails comparando corazones...”

Sí, es cierto. Es muy lindo y juguetón.

Rosvitha miró a Leon. Ya era demasiado tarde para seguirlo.

Pero después de pensarlo, parecía que comparar corazones era el único gesto que podían aceptar.

Silbido...

¿Qué deberían hacer?

“¿Puedo usar mi mano, Selena?”

León dijo: «Mi esposa usa la cola y yo la mano. Deberíamos poder comparar corazones, ¿no?».

Selena levantó una ceja y elogió: "Buena idea, es una pose que nunca hemos intentado. ¡Vamos, prepárense y tomémonos la foto así!"

Traducido por:

၇၈၇၀ - RexScan

